

# Educación aplaza un año la nueva EBAU, que no se implantará hasta el 2028

**MADRID** Agencias

El Ministerio de Educación y Formación Profesional aplazará un año la nueva Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU) –las pruebas conocidas como selectividad– para “alcanzar el mayor consenso posible”, según informaron fuentes del departamento de Pilar Alegría.

Educación baraja también rebajar el peso del nuevo examen de madurez académica que había propuesto incorporar en la mis-

ma, de modo que en lugar de representar un 75% de la nota pase a suponer un 60%, según las mismas fuentes.

Esta es la decisión que tomó Pilar Alegría tras la reunión este viernes de una comisión técnica donde quince comunidades autónomas, a excepción de la Comunidad de Madrid y de Castilla y León, solicitaron que se prolongue un año el periodo de implantación del nuevo modelo. Madrid y Castilla y León rechazan frontalmente el nuevo modelo.

En aras al máximo acuerdo posible, Educación dijo al término

de dicha reunión que optará por dar más espacio a la implantación de las nuevas EBAU, por lo que la prueba completa estaría instaurada del todo en junio del 2028, en vez de en el 2027. Está previsto que este aplazamiento sea oficial en la próxima Conferencia Sectorial de Educación.

La propuesta inicial de la nueva selectividad fue presentada el pasado mes de julio por la ministra Alegría. Los cambios de la nueva evaluación debían empezar a introducirse paulatinamente en junio del 2024. Además, el ministerio tenía pensado realizar entre

abril y junio del próximo año una prueba piloto de la nueva prueba de acceso a la universidad.

La propuesta que el Ministerio de Educación envió a las comunidades autónomas el pasado septiembre incluía como principal novedad el ejercicio de madurez, que según los planes del Gobierno tendría en el 2027 un peso del 75% de toda la prueba, y con el que se eliminarán los exámenes de las tres lenguas, así como de historia y filosofía.

Las discrepancias entre las comunidades gobernadas por el PP y el Gobierno central se han mantenido desde entonces y culminaron ayer con la decisión de los populares de abandonar la mesa de trabajo en la que se está diseñando la nueva selectividad. Madrid ha sido una de las autonomías

más combativas con la propuesta. El vicepresidente y consejero de Educación y Universidades de la Comunidad, Enrique Ossorio, señaló ayer que el “ministerio pretende imponer una nueva EBAU, que no compartimos y que ha recibido multitud de críticas”, como las de la Real Academia de la Lengua (RAE), la academia del catalán (Institut d’Estudis Catalans, IEC), la Red Española de Filosofía o los coordinadores del examen de lengua castellana y literatura que, además, solicitan la retirada del borrador elaborado.

Según Ossorio, el modelo planteado es “discriminatorio” porque “aumentan las desigualdades en el acceso a la universidad entre los estudiantes, simplemente por el hecho de residir en una comunidad autónoma u otra”.●